



Asociación de  
Salesianos Cooperadores  

---

Región Ibérica

# Plan de Formación Inicial

Septiembre 2011



## Índice

Índice.....	1
Plan de Formación Inicial.....	5
0.- Presentación.....	5
1.- Introducción.....	8
1.1.- ¿Qué Salesiano Cooperador queremos? .....	8
1.1.1.- Un proyecto de vida.....	8
1.1.2.- El PVA como punto de partida .....	9
Ingreso en la Asociación .....	9
Responsabilidad e iniciativas para la formación .....	9
Iniciativas de Formación inicial.....	9
Iniciativas de formación permanente .....	10
Competencias y funciones principales del Consejo local.....	10
Competencias y funciones dentro del Consejo local.....	11
Competencias específicas de los Delegados y Delegadas.....	11
Competencias y principales funciones del Consejo provincial .....	11
Competencias y funciones de los miembros del Consejo provincial .....	11
1.2.- La propuesta .....	11
1.2.1.- ¿A quién hacemos la Propuesta? .....	12
1.2.2.- Primer acercamiento.....	12
1.3.- Marco de referencia: La Formación del Salesiano Cooperador.....	13
1.3.1.- Un proceso .....	13
1.3.2.- Iluminada por la palabra .....	14
1.3.3.- Características.....	14
1.3.4.- Metodología.....	15
• El proceso formativo .....	15
• Implicaciones prácticas .....	16
2.- La Formación Inicial.....	17
2.1.- Finalidad .....	17
2.2.- Características .....	17
2.2.1.- Integral .....	17
2.2.2.- Programada.....	17
2.3.- Criterios.....	18
2.3.1.- Criterios fundamentales .....	18
• Centrada en la Palabra de Dios .....	18
• Gradual .....	18
• Contextualizada .....	18
• Que lleve al compromiso.....	19
• Experiencial .....	19
• En grupo .....	19
• Simplificada y abierta .....	19
• Ver-Juzgar-Actuar .....	19

2.3.2.- Criterios organizativos .....	19
2.4.- Agentes de la Formación .....	19
2.4.1.- El aspirante a salesiano cooperador .....	20
2.4.2.- El Centro local .....	21
2.4.3.- El Formador.....	21
2.4.4.- La Provincia.....	22
2.5.- Metodología de la Formación Inicial .....	23
2.5.1.- Momentos y medios.....	23
• Las reuniones .....	23
• Otros momentos.....	24
2.5.2.- El Proyecto Personal .....	24
2.5.3.- El acompañamiento .....	25
• Método del acompañamiento .....	26
• Carpeta de Acompañamiento del aspirante a salesiano cooperador .....	27
2.6.- El discernimiento.....	27
2.6.1.- Criterios de entrada en la Asociación de Salesianos Cooperadores .....	28
• Sentido y valor de los criterios de admisión.....	28
• Criterios prioritarios .....	28
• Otros criterios.....	29
3.- Plan de Formación Inicial.....	31
3.1.- Etapas.....	31
3.1.1.- Primera etapa: Iniciación .....	31
• Objetivos .....	31
• Medios - Duración .....	32
3.1.2.- Segunda etapa: Profundización .....	32
• Objetivos .....	32
• Medios - Duración .....	33
3.1.3.- Tercera etapa: Opción .....	33
• Objetivos .....	33
• Medios - Duración .....	34
3.2.- Contenidos formativos.....	34
Anexos .....	37
I.- Carpeta de acompañamiento del aspirante a salesiano cooperador .....	37
Motivaciones y breve descripción de los contenidos y propósito de este instrumento.	37
Fichas.....	38
1. Datos personales .....	38
2. Situación inicial del aspirante .....	39
3. Informes anuales del formador .....	39
4. Autoevaluación del aspirante por etapas.....	39
5. Evaluación del formador por etapas .....	41
6. Revisiones del Proyecto Personal de vida del aspirante.....	43
II.- Cómo realizar un proyecto de vida según el Evangelio y el carisma del salesiano cooperador.....	44
1. Mi madurez como persona. Punto de partida.....	44



2. Horizonte .....	44
3. Valores e ideas que inspiran mi vida.....	44
4. Construyendo las dimensiones de mi Proyecto de Vida.....	44
4.1. Las relaciones conmigo mismo .....	45
4.2. Las relaciones con los demás .....	45
4.3. Las relaciones con Dios .....	45
4.4. Maduración vocacional.....	46
4.5. Estudios, trabajo, mi descanso y tiempo libre .....	46
4.6. Compromisos pastorales.....	46
4.7. Formación .....	46
5. Revisión de mi proyecto.....	47



# Plan de Formación Inicial

## 0.- Presentación

En octubre de 1985, la Asociación de Cooperadores Salesianos en España, preparó y editó la Primera Carpeta del “Plan de Formación Inicial” correspondiente a la primera de las etapas en que se dividió la Formación Inicial de los nuevos miembros de la Asociación. En 1986 se publicó la carpeta correspondiente a la segunda etapa y en 1987 la correspondiente a la tercera y última etapa. Durante un quinquenio prestaron un servicio inestimable y fecundo a todos los grupos y centros facilitando la preparación de quienes deseaban seguir a Don Bosco como Cooperadores Salesianos, unificando objetivos, metas, criterios...

En la elaboración de estas carpetas no se pudo recoger los contenidos y acentos del “Reglamento de Vida Apostólica” aprobado en 1986 en el II Congreso Mundial de Cooperadores, por lo que se consideró oportuno llevar a cabo una revisión profunda de las mismas. Tras un trabajo conjunto de todas las inspectorías de España en el marco de la Conferencia Nacional en el curso 1992-93 vio la luz el Plan de Formación Inicial (las Carpetas) configurado por tres carpetas:

- La Carpeta: 0 Metodología. En ella se describe el Plan de Formación Inicial, la metodología de la Formación inicial que se quiere para la Asociación de Salesianos Cooperadores y se ofrece una bibliografía de apoyo a la misma.
- La Carpeta 1: Don Bosco. Ofrece temas sobre Don Bosco para estudiar su figura por núcleos de interés y referencia para el Salesiano Cooperador en respuesta al tercer objetivo de la primera etapa: acercarse a la figura de Don Bosco.
- La Carpeta 2: Cooperadores Salesianos: Vocación y Misión. Dividida en 6 fascículos (uno por cada capítulo del RVA), ofrece los contenidos para madurar el conocimiento y la opción del futuro Salesiano Cooperador partiendo de las líneas y contenidos del RVA y en respuesta al segundo objetivo de la segunda etapa: Conocer el RVA.

Igualmente este Plan ha y sigue prestado un servicio inestimable y fecundo.

Con posterioridad a su edición la Consulta Mundial publicaba en 1996 las Directrices para la Formación. En ellas se recoge qué Formación se quiere para la Asociación en el ámbito mundial desarrollándola en tres partes: ¿Qué es la Formación?, la formación personal del Cooperador y la Formación en la Asociación.

Dentro de la segunda parte se desarrolla qué formación inicial propone la Asociación para los nuevos miembros: objetivos, etapas, contenidos...

Del estudio llevado a cabo sobre el Plan de Formación Inicial respecto las Directrices para la Formación por la entonces Conferencia Nacional se concretó:

- El Plan de Formación Inicial respondía en líneas generales a la propuesta de formación inicial incluida en las Directrices para la Formación en cuanto a objetivos, medios, etapas y metodología.
- Los temas contenidos en las Carpetas no desarrollaban en su totalidad la propuesta de contenidos indicados en las Directrices para la Formación.

En base a la citada reflexión se continuó con el uso de las Carpetas de Formación Inicial con la concreción de que era preciso considerar tener en cuenta los contenidos no desarrollados en las carpetas, particularmente los referentes a la formación humana y cristiana del aspirante.

Con la práctica de la formación inicial se elaboraron otras herramientas que ayudaban en el seguimiento de los procesos personales de los aspirantes. La Carpeta de Acompañamiento es un buen ejemplo de ellas, donde se concreta el modelo de seguimiento en el proceso de acompañamiento y discernimiento del aspirante.

Desde la edición de "las Carpetas" han sido muchos los documentos eclesiales y salesianos publicados; muchos de los cuales como pueden ser las llamadas Cartas de la Identidad y de la Misión de la Familia Salesiana son instrumentos básicos de reflexión y formación.

Por último en 2007 se publicó el Proyecto de Vida Apostólica que sustituyó al Reglamento de Vida Apostólica después de un proceso de revisión y reflexión llevado a cabo por toda la Asociación.

Todo ello, junto con el paso del tiempo, ha aconsejado a la Consulta Regional Ibérica llevar a cabo una revisión a fondo del Plan de Formación Inicial teniendo como principio las siguientes premisas:

- Considerar la experiencia adquirida con los anteriores Planes de Formación Inicial, considerando válidas las etapas, objetivos generales de los mismos; así como aquellos contenidos actuales.
- Tener en cuenta en su elaboración la propuesta de Formación Inicial recogida en las Directrices para la Formación Inicial.
- Recoger las herramientas elaboradas con posterioridad a la edición de las Carpetas: Carpeta de Acompañamiento, elaboración del Proyecto personal,...
- Atender a la diversidad de aspirantes existentes en la Asociación así como las distintas situaciones en que tiene lugar el proceso de formación de los aspirantes.
- Proponer unos contenidos actualizados más como herramienta para la Formación inicial que como objetivos de la misma.

Con estas premisas se ha elaborado el Plan de Formación Inicial que se ofrece a la Asociación. Quiere ser el marco en el que se desarrolle el proceso por el cual los futuros salesianos cooperadores discernan la respuesta a la llamada que Dios les hace a hacer presente su amor entre los jóvenes siguiendo el ejemplo de Don Bosco.

El Plan se configura en dos bloques:

- Plan de Formación Inicial. Presenta qué formación inicial propone la Asociación para los aspirantes a salesianos cooperadores en el marco de las Directrices para la Formación. En el mismo se indica en una introducción el



marco de referencia; qué formación inicial proponemos (finalidad, características, criterios, agentes, medios, metodología, etapas...

- Contenidos formativos. Se presentan una propuesta de temas que con criterios de flexibilidad en cuanto a forma y contenidos, se han de tener en cuenta en el proceso de formación inicial; así como una sugerencia de distribución de los mismos en las etapas que constituyen la Formación inicial.

Pretende ser un material sencillo, concreto y práctico que nos ayude a todos los involucrados en el acompañamiento de la Formación inicial de nuestros aspirantes.

## 1.- Introducción.

Como Salesianos Cooperadores, nos importa la formación, no solamente desde el punto de vista humano, sino también desde el punto de vista cristiano. El cristiano tiene a Cristo como maestro y, por eso, se esfuerza en conformar su propia vida con la de Jesús. Por lo tanto, su formación es un "continuo proceso personal de **maduración en la fe** y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre, bajo la guía del Espíritu Santo" (ChL, n. 57).

El cristiano, por tanto, para la formación de su conciencia, toma en cuenta las **verdades y los valores del Evangelio**, revelados y anunciados por Cristo y fundados en el Plan Salvador de Dios.

Así, a través de la formación e iluminado por la Palabra, el cristiano descubre claramente la **llamada de Dios** y madura su disponibilidad para vivirla cumpliendo la propia misión, construyendo sobre ella el propio proyecto de vida. Más aún, a través de la formación, se educa a vivir la fe en la **unidad**, en la coherencia **del ser y del actuar** y en la continuidad entre el **orar y el obrar**.

### 1.1.- ¿Qué Salesiano Cooperador queremos?

Considerando que el aspirante es una persona con una historia, inquietudes, en búsqueda, abierta al espíritu, que acogemos y acompañamos en su proceso de discernimiento...

Para ser

- testigos convencidos de Cristo;
- miembros vivos de la Iglesia;
- laicos capaces de animar cristianamente la realidad del mundo;
- verdaderos salesianos, portadores en todas partes del celo educativo;
- apóstoles animados por la causa del Reino, comprometidos en la santificación personal;
- comprometidos a vivir el proyecto de Don Bosco en la Asociación,

la única respuesta es la formación.

¡Ayudemos a convertir a los aspirantes en aquello a lo que han sido llamados a ser!

#### 1.1.1.- Un proyecto de vida

En su esfuerzo por configurarse con Cristo, el cristiano puede tomar como **modelos humanos**, a personas que, a su manera, le han seguido felizmente: **los santos**. Los santos ofrecen a todos ejemplos concretos vividos de configuración con Cristo e indican, por lo tanto, caminos seguros de vida, de fe y de compromiso cristiano.

El Salesiano Cooperador toma como modelo y se inspira en la **experiencia de fe y de compromiso apostólico vivida y testimoniada por Don Bosco** ("Algunos, impulsados por el Espíritu Santo y atraídos por la figura de Don Bosco, hacen realidad el ideal de trabajar con él viviendo en calidad de seculares el mismo carisma de la Sociedad de San

Francisco de Sales" dice el PVA en el Proemio). Por lo tanto, hace suyos los valores evangélicos con el mismo énfasis que le dio Don Bosco.

A través de la formación, el Salesiano Cooperador descubre y alimenta su vocación de seguir a Cristo y se compromete en la misión de la Iglesia adhiriéndose al **proyecto apostólico de Don Bosco**.

Por lo tanto, su camino de formación supone entrar conscientemente en un proceso que lo lleva a asumir y a asimilar el proyecto de Don Bosco como algo suyo y a vivirlo cotidianamente.

### **1.1.2.- El PVA como punto de partida**

#### **Ingreso en la Asociación**

El compromiso de hacerse Salesianos Cooperadores supone una elección libre, gradual, motivada, madurada bajo la acción del Espíritu Santo y acompañada por los responsables. El aspirante que desea entrar a formar parte de la Asociación, acepta un programa adecuado de preparación. (PVA Est. Art 27.1)

#### **Responsabilidad e iniciativas para la formación**

1. Los Salesianos Cooperadores son los primeros responsables de la propia formación humana, cristiana, salesiana y profesional.
2. La Asociación promueve y sostiene la formación personal y en grupo, mediante la acción de Salesianos Cooperadores cualificados, de Delegados y Delegadas y de otros miembros de la Familia Salesiana. (PVA Est. 29)

#### **Iniciativas de Formación inicial**

1. El proceso formativo acompaña a los asociados a lo largo de toda su vida, puesto que el Señor llama siempre a través de la evolución continua de las situaciones personales y ambientales.
2. Para seguir el proceso de discernimiento del Aspirante, la Asociación promueve etapas formativas estructuradas y flexibles, tanto personales como comunitarias. En ellas se incluyen el estudio y el análisis de algunas temáticas formativas referentes a la esfera humana, cristiana, eclesial y salesiana:
  - Palabra de Dios
  - Documentos de la Iglesia
  - Vida y Obra de Don Bosco
  - Sistema Preventivo de Don Bosco
  - Proyecto de Vida Apostólica de la Asociación
  - Documentos del Rector Mayor
  - Documentos de la Asociación
  - Espiritualidad y Santidad salesianas
  - Historia y desarrollo del carisma de la Familia salesiana.
3. Forman parte integrante de la Formación inicial un compromiso apostólico salesiano y la participación en la vida del Centro. (PVA Reg 15)

### **Iniciativas de formación permanente**

1. Conscientes de la necesidad de la formación permanente, los Salesianos Cooperadores:

- desarrollan sus propias cualidades humanas, para desempeñar cada vez mejor las responsabilidades familiares, profesionales y civiles;
- llevan a madurez su propia fe y caridad, creciendo en la unión con Dios, a fin de hacer su vida más evangélica y más salesiana;
- dedican tiempo a la reflexión y al estudio para profundizar en la Sagrada Escritura, en la doctrina de la Iglesia, en el conocimiento de Don Bosco y en los documentos salesianos;
- se capacitan para el apostolado y para el servicio al que están llamados.

2. Son iniciativas particularmente formativas:

- las reuniones periódicas, al menos mensuales, desarrolladas de acuerdo con las exigencias de la vida y del apostolado de los miembros del Centro, y otras formas de encuentro abiertas, a ser posible, al territorio y a la sociedad civil;
- los momentos fuertes de oración y de discernimiento;
- los contactos con los Grupos de la Familia Salesiana en todos los ámbitos;
- la profundización de los documentos de la Familia salesiana, preferentemente el Boletín Salesiano.

3. Adquieren particular relieve en el terreno formativo los encuentros e iniciativas de programación o revisión que promueve la Asociación en el ámbito provincial, regional y mundial, así como aquellos que son promovidos por y con otros componentes de la Familia Salesiana, sobre temas específicos.

La participación en tales iniciativas, cuando son promovidas por instancias superiores de la Asociación, por parte de responsables y/o representantes de los Centros locales, ha de prepararse adecuadamente y compartir los frutos entre todos los miembros del Centro.

4. La Asociación se esmera en emplear los múltiples cauces de comunicación social y las nuevas tecnologías para contribuir al diálogo cultural, favorecer el desarrollo de la capacidad crítica y elaborar programas formativos accesibles de varias maneras. (PVA Reg. 16)

### **Competencias y funciones principales del Consejo local**

Para asegurar el funcionamiento de la Asociación en orden a sus fines apostólicos, en comunión con el Consejo provincial, el Consejo local tiene las siguientes competencias principales (entre otras):

- programar, promover y coordinar las iniciativas formativas y apostólicas de los miembros.
- acompañar a los aspirantes en su incorporación al Centro y dar calidad a su proceso formativo, de acuerdo con el Consejo provincial
- hacer fructificar para bien de la Asociación las competencias profesionales y las riquezas espirituales de todos los asociados, valorando las diferencias y encaminándolas constructivamente hacia el don de la unidad
- promover iniciativas que favorezcan la fidelidad vocacional de los asociados y una participación activa en la vida del centro. (PVA Reg 20.1)

Es responsabilidad del Consejo local:

- promover la vocación del Salesiano Cooperador programando y activando posibles iniciativas para acoger a los aspirantes;

- determinar los ámbitos de coordinación inherentes a la formación y a la misión en la Asociación; (PVA Reg. 20.3)

### **Competencias y funciones dentro del Consejo local**

Al Responsable de la formación corresponde, de acuerdo con el Consejo provincial:

- preparar el programa de formación de los aspirantes;
- preparar el programa anual de formación permanente;
- cuidar y seguir todos los aspectos específicos de la formación. (PVA Reg. 21.4)

### **Competencias específicas de los Delegados y Delegadas**

Ofrecen un servicio de guía espiritual, educativa y pastoral para fomentar un apostolado más eficaz de los Salesianos Cooperadores para los jóvenes. (PVA Reg. 23.2)

### **Competencias y principales funciones del Consejo provincial**

1. Para asegurar el funcionamiento de la Asociación en orden a sus fines apostólicos, las competencias principales del Consejo provincial, en comunión con el Consejo mundial son: (entre otras)

- programar, promover y coordinar las actividades formativas y apostólicas de los miembros;
- establecer con los Consejos locales los procesos de formación inicial y permanente, según las orientaciones de la Asociación;
- promover momentos fuertes de espiritualidad y ejercicios espirituales;
- cuidar y animar iniciativas favorables a la fidelidad vocacional de los asociados y a una participación activa en la vida de la Asociación; (PVA Reg. 25.1)

### **Competencias y funciones de los miembros del Consejo provincial**

Al Responsable de la formación corresponde:

- elaborar un plan de formación para los aspirantes, que se ha de concordar con los responsables locales de la formación;
- redactar programas de formación permanente de alcance provincial;
- cuidar y seguir todos los aspectos específicos de la formación en la Provincia. (PVA Reg. 26.4)

## **1.2.- La propuesta**

La invitación a conocer y a profundizar la propuesta vocacional del Salesiano Cooperador puede dirigirse a cristianos de cualquier condición social y cultural que quieran ser hombres o mujeres de fe viva y comprometida, sensibles a los valores del carisma y la misión salesiana.

La obra de los Salesianos Cooperadores, según las intenciones de Don Bosco, fue creada para "despertar de la languidez", en la que yacen tantos cristianos, y "difundir la energía de la caridad".

### 1.2.1.- ¿A quién hacemos la Propuesta?

A la hora de hacer la propuesta se deben de tener en cuenta una serie de aspectos o criterios considerando el art 27 del Estatuto del PVA. A la luz del mismo la persona a la que se le hace la propuesta:

- ha de ser capaz de elegir libremente, con motivaciones suficientes y que sea consciente de que está al inicio de un proceso, de una maduración;
- ha de estar abierto a la acción del Espíritu Santo, es decir, que el motor de su búsqueda se sitúe más allá de sus deseos u opiniones;
- ha de aceptar un programa propuesto por la Asociación para que compruebe su llamada;
- ha de vivir cierto grado de compromiso cristiano, participando en la vida de la Iglesia y en los sacramentos;
- es conveniente tenga cierto conocimiento de lo salesiano.

Con estas premisas, considerando que nuestra propuesta vocacional ha de partir de una concepción universal no exclusivista, que puede ser hecha a todos y que debe de ser individualizada para cada persona, para algunos es particularmente indicada. A modo de ejemplo lo es para:

- cristianos fieles a quienes importan los jóvenes;
- animadores comprometidos en la Pastoral Juvenil y jóvenes del MJS;
- alumnos y exalumnos de las obras salesianas, particularmente cercanos al espíritu de Don Bosco;
- amigos y simpatizantes de Don Bosco y de la obra salesiana;
- docentes y colaboradores de las obras salesianas;
- familiares de SDB, FMA y de SSCC;
- colaboradores parroquiales, catequistas, operadores de pastoral familiar;
- sacerdotes diocesanos y diáconos sensibles a la misión salesiana.

### 1.2.2.- Primer acercamiento

Es tarea de todos los miembros de la Asociación de Salesianos Cooperadores descubrir a las personas a las cuales dar a conocer la realidad del Salesiano Cooperador y hacer la "propuesta": invitación a vivir su compromiso cristiano siguiendo el carisma de Don Bosco.

Diversas pueden ser las modalidades de hacer la propuesta: desde la invitación individual a una presentación en grupo en función de los destinatarios. Es importante, no obstante, que sea para estos una experiencia acogedora, de familiaridad, de oportunidad ofrecida, de compromiso.

La propuesta ha de ser evidentemente personal, porque personal es la llamada que Dios hace a cada uno y personal es la respuesta que cada uno ha de dar.

Efectuada la invitación personal, es conveniente llevar a cabo un encuentro de presentación del ser Salesiano Cooperador de manera conjunta a varios aspirantes como

inicio del proceso de formación inicial, así como asegurar al aspirante el acompañamiento que va a necesitar en el camino al que se invita a recorrer.

### 1.3.- Marco de referencia: La Formación del Salesiano Cooperador.

El compromiso y el esfuerzo que el hombre hace, con la ayuda de los demás, para desarrollar armónicamente todas las dimensiones de su persona, para cultivar y hacer fructificar las capacidades y los dones personales, es precisamente la formación.

Por tanto, todo aquello que converge para desarrollar, hacer crecer y madurar en el hombre sus potencialidades personales, tiene valor formativo.

La formación del Salesiano Cooperador es autoformación por cuanto implica empeño y esfuerzo personal de maduración humana, de crecimiento en la vida de fe y de adhesión al carisma y a la misión salesiana. Es una **actitud interior de búsqueda y de compromiso permanente de crecimiento** en el asumir las propias tareas y responsabilidades, en el don sincero de sí mismo a los demás, en la relación con el Señor. Sin esta actitud, la formación se convierte en superficial, no se enraíza y no da frutos significativos. La formación de hecho, no es lo que se recibe desde el exterior, sino lo que madura y se adquiere interiormente.

La formación del Salesiano Cooperador en la Asociación es el apoyo que esta ofrece a los salesianos cooperadores para madurar en su opción vocacional y en su continuo desarrollo. Para los aspirantes a salesianos cooperadores es el camino que se les propone para descubrir, conocer y vivir la vocación de Salesiano Cooperador.

Es una formación que pretende ayudar a los salesianos cooperadores en su formación integral: humana, cristiana, seglar y salesiana.

- **Humana:** mira a enraizar y desarrollar en los salesianos cooperadores los valores humanos más auténticos: el sentido cívico, la sinceridad, la bondad, la justicia, la libertad, la generosidad, la fuerza de ánimo...
- **Cristiana:** mira a hacer más consciente y más convincente la vida de fe y el seguimiento a Cristo.
- **Seglar:** anima con los valores evangélicos las realidades terrenas.
- **Salesiana:** tiende a favorecer la asimilación del carisma de Don Bosco y a llevar a compartir la misión salesiana.

#### 1.3.1.- Un proceso

La formación no es solamente un **aprendizaje teórico**. Algunas veces estamos tentados de reducir la formación a un hecho mental, de verla materializada en los momentos de estudio, de reflexión, de escucha de una conferencia. Estos momentos convergen ciertamente en la formación de una persona, pero no la agotan.

La formación es un amplio **proceso de maduración** que involucra a toda la persona. Esta, por tanto, se alimenta con la búsqueda y la reflexión; se consolida con la oración y el compromiso, en el diálogo con Dios y con el esfuerzo operativo; se enriquece con las experiencias propias y las del prójimo; se amplía y se verifica en el diálogo y en el confrontarse con otras personas.



La formación, en particular, conjuga estudio y compromiso práctico, como en la mejor tradición salesiana. "Don Bosco desconfió siempre de una formación demasiado teórica, sin contraste alguno con la vida. Quería una enseñanza que iluminara la práctica y una práctica que estimulara la reflexión, con vistas a una acción más realista y apostólicamente más eficaz: es el sentido de lo concreto, típico de su espíritu"

La formación de la persona es un proceso gradual y unitario, en cuanto que sus dimensiones y capacidades se desarrollan y maduran **progresiva y simultáneamente**, no separadamente o en fases sucesivas. La misma, además, se unifica en la formación de la conciencia que orienta y da sentido al desarrollo de la persona en su integridad.

### 1.3.2.- Iluminada por la palabra

Como Salesianos Cooperadores, nos interesa la formación, no solamente desde el punto de vista humano, sino también desde el punto de vista cristiano. El cristiano tiene a Cristo como maestro y, por eso, se esfuerza en conformar su propia vida con la de Jesús. Por lo tanto, su formación es un "continuo proceso personal de maduración en la fe y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre, bajo la guía del Espíritu Santo" (ChL, n. 57).

El cristiano, entonces, para la formación de su conciencia, hace referencia a las verdades y a los valores del Evangelio, revelados y anunciados por Cristo y fundados en el proyecto del Plan Salvador de Dios.

Así, a través de la formación e iluminado por la Palabra, el cristiano descubre claramente la llamada de Dios y madura su disponibilidad para vivirla en el cumplimiento de la propia misión, construyendo sobre ella el propio proyecto de vida. Aun más: a través de la formación, se educa a vivir la fe en la unidad, en la coherencia del ser y del actuar, en la continuidad entre el orar y el obrar.

### 1.3.3. - Características

Considerada la finalidad de la formación ofrecida por la Asociación -hacer del Salesiano Cooperador un apóstol salesiano inserto en el mundo-, ésta tiene algunas exigencias intrínsecas que se traducen en algunas características específicas.

- Es una **formación doctrinal** que cuida la profundización de las verdades de fe para una cada vez más convencida adhesión y una cada vez más madura capacidad de "dar razón de la esperanza" cristiana, con atención particular a la Doctrina Social de la Iglesia (ChL, n. 60/d).
- Es una **formación espiritual**, que quiere favorecer una cada vez más íntima unión con Cristo y la docilidad al Espíritu que llama y envía. ("La formación espiritual -dice la Christifideles Laici- debe ocupar un lugar privilegiado en la vida de cada uno, llamado a crecer sin pausa en la intimidad con Jesucristo", ChL, n. 60).
- Es una **formación apostólica**, que quiere desarrollar y alimentar el espíritu misionero, la dedicación a la renovación de la sociedad y la orientación de todas las realidades temporales hacia Dios.
- Es una **formación atenta al Magisterio** del Papa y de los Obispos, para compartir el camino de la Iglesia universal y local ("Los Salesianos Cooperadores promueven la adhesión al Magisterio de la Iglesia" (PVA Reg.



Art. 1.1)) y a las fuentes autorizadas de la salesianidad, para alimentar una fidelidad dinámica y actualizada al carisma de Don Bosco.

- Es una **formación abierta a lo social**, al ámbito cultural al económico y lo político. “Atienden (los Salesianos Cooperadores) a la formación de una madura conciencia crítica para participar responsablemente en la vida social dentro del campo de la cultura, de la economía y de la política.” (PVA Reg. art. 2.2)

### 1.3.4.- Metodología

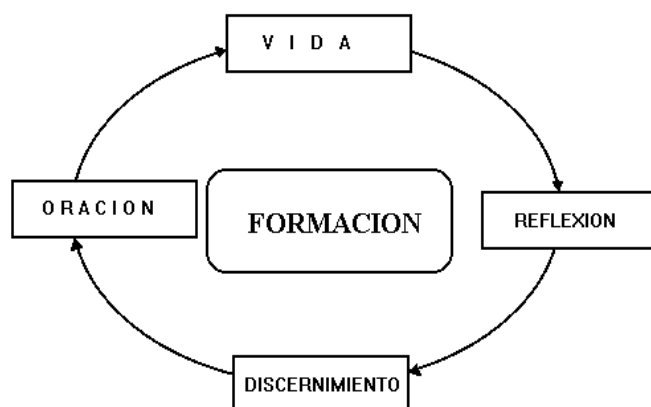
La formación del Salesiano Cooperador, tanto personal como asociativamente, es un proceso que involucra toda su existencia, desde el interior de su experiencia.

Como se ha indicado anteriormente, no se trata de adquirir conocimientos, sino de madurar convicciones y actitudes profundas. Se trata sustancialmente de un camino que no puede cumplirse si la experiencia formativa permanece en la superficie de la persona o solamente a nivel mental.

Y es importante que, tanto el Salesiano Cooperador como aquel o aquellos que lo acompañan en la formación, sean conscientes de que están involucrados en un proceso.

#### • El proceso formativo

Formar o formarse es entrar en un proceso de crecimiento constituido por diversos elementos, que interactúan entre ellos en un movimiento circular. Podemos sintetizar y esquematizar estas cuatro componentes integrantes del proceso formativo de esta manera:



Primer elemento: **el punto de partida es la persona con su experiencia vital** (situaciones, su visión de las cosas, su actuar, sus compromisos).

Segundo elemento: la vida humana no se reduce a una repetición de cosas, tiene necesidad de ser repensada y, por lo tanto, **se abre a la reflexión** (estudio, meditación de la Palabra de Dios, profundización cultural, doctrinal, espiritual).

Tercer elemento: **la reflexión favorece un mayor discernimiento**, o sea, una mayor capacidad de entender, de valorar, de distinguir los hechos y los valores.

Cuarto elemento: **el discernimiento se hace más profundo en la oración**, en el dialogo con el Señor y en el esfuerzo de adhesión a su voluntad, **a partir del cual maduran opciones y actitudes que renuevan la experiencia vital**.

Este proceso naturalmente, en la práctica, no siempre registra una rígida sucesión de las componentes descritas, que, a veces, se integran y se suceden en modo diverso, pero sustancialmente el proceso está constituido por la interacción de las componentes antedichas.

- **Implicaciones prácticas**

Si el proceso formativo consta de estas componentes, es importante que se les dé un espacio adecuado, tanto en la formación personal de cada salesiano cooperador, como en la ofrecida por la Asociación.

Al organizar las iniciativas y los encuentros formativos, será necesario evitar que los mismos se reduzcan a una conferencia y prestar atención a que estén presentes todas las componentes del proceso formativo.

La reflexión, iniciada con una conferencia, una ponencia o una meditación, deberá llevar a confrontarse con la experiencia de la vida de las personas y a realizar aquel discernimiento ético en el cual maduran las orientaciones y las opciones que llevan a vivir y a actuar correctamente.

Al abordar un tema formativo, será responsabilidad del formador ver cómo ese tema puede tener relación con la experiencia de las personas, con qué hechos, problemas o comportamientos puede conectarse, y sugerir, a continuación, los elementos idóneos que pueden ayudar en el discernimiento.

La reflexión y el discernimiento deberán concluir en la oración. Será ésta una oración, preparada o espontánea, pero contextualizada, en línea con el tema formativo tratado y nacida de las reflexiones desarrolladas y de los propósitos madurados. Una oración, por lo tanto que "conecta con la vida y se prolonga en ella" (PVA Est. Art. 25.1).

Se ha de tener muy en cuenta en todo el inicio y en el desarrollo del proceso de formación inicial de cada aspirante su situación particular: punto de partida (vida) desde la perspectiva humana, cristiana y salesiana, adaptando los contenidos y medios (reflexión-discernimiento) de manera continua.

## 2.- La Formación Inicial

Hacerse Salesiano Cooperador es una opción libre que da calidad a la existencia. (PVA Est art 2). Quien quiera hacer esta opción se ha de preparar a ella a través de un proceso de formación concebido y programado como camino de descubrimiento y maduración vocacional.

Esto implica aceptar un programa adecuado de formación según tres exigencias:

- Debe de ser adecuado a la importancia del objetivo específico de este período, que no es otro que el de comprobar la propia llamada en vistas a un eventual ingreso en la Asociación.
- Debe de ser adecuado a las situaciones personales de edad, madurez, preparación humana, cristiana y salesiana de los candidatos.
- Debe de ser adecuado a las situaciones culturales y eclesiales de la zona.

La Formación inicial de los aspirantes a salesianos cooperadores se programará y se realizará preferentemente a través de caminos formativos de grupo integrados en la vida del Centro.

Donde no sea posible formar grupos, cada uno de los aspirantes se comprometerá a un camino formativo personal, siguiendo las orientaciones y las sugerencias de los responsables del Centro local, que se preocuparan de seguir el camino de los aspirantes.

Considerada desde la perspectiva de la responsabilidad de la Asociación, la Formación inicial es el proceso de acompañamiento de la persona con el fin de ayudarla a descubrir, a verificar y a madurar su vocación de Salesiano Cooperador.

### 2.1.- Finalidad

Ayudar y acompañar los aspirantes a salesianos cooperadores a discernir la propia vocación y a madurar la vocación seglar salesiana hasta asumir un compromiso responsable en la Iglesia como salesianos cooperadores a través de la Promesa.

### 2.2.- Características

#### 2.2.1.- Integral

Como parte integrante de la formación en la Asociación, la Formación inicial ha de ser igualmente una formación integral: humana, cristiana, seglar y salesiana.

#### 2.2.2.- Programada

Con el fin de alcanzar el objetivo general de la Formación inicial: la comprobación de la propia llamada, la Formación inicial que propone la Asociación ha de estar programada considerando las siguientes exigencias:

- la importancia del objetivo concreto de este periodo de formación que no es otro que el de comprobar la propia vocación con vistas a un eventual ingreso en la Asociación;

- las situaciones personales de edad, madurez, preparación persona y eclesial de los aspirantes;
- las situaciones culturales y eclesiales de la zona;
- estará configurada por etapas estructuradas y flexibles, tanto personalmente como comunitarias, con objeto de seguir el proceso de discernimiento del aspirante.

Y los siguientes compromisos:

- ha de orientar la vida del aspirante a que viva con toda seriedad las exigencias de la fe cristiana, madurando una sólida vida espiritual y apostólica;
- ha de propiciar que el aspirante comprenda y viva la verdadera identidad del Salesiano Cooperador: conociendo la vida de Don Bosco, su vida su obra, su proyecto apostólico, su espiritualidad y su sistema educativo y profundizando en el ideal apostólico propuesto en el Proyecto de Vida Apostólica.
- ha de llevar a la participación en la vida y actividades de la Asociación en general y de un centro local en particular.

Todo ello considerando que, como proceso que es, necesariamente ha de responder a un tiempo determinado, que variará en función de las personas y las zonas. La experiencia de la Asociación aconseja limitar a un período de cuatro años la duración del proceso de Formación inicial del Salesiano Cooperador considerando los periodos estimados para las distintas etapas.

## 2.3.- Criterios

Al igual que la Formación en la Asociación, la Formación inicial obedece a los siguientes criterios que contribuyen a hacerla fecunda y eficaz:

### 2.3.1.- Criterios fundamentales

#### • **Centrada en la Palabra de Dios**

Hecha de reflexión y de oración, centrada en la Palabra de Dios, como fuente de verdad y de discernimiento. El punto de referencia es la Palabra de Dios que deberá constituir la orientación de fondo de cualquier experiencia o iniciativa formativa dentro de la Asociación.

#### • **Gradual**

Regulada en base a los ritmos de asimilación y de maduración interior y no en base a la adquisición de conocimientos.

#### • **Contextualizada**

Al programar las iniciativas formativas, los responsables de la Asociación estarán atentos permanentemente al camino marcado por el Centro local y a las indicaciones y solicitudes de los planes formativo-pastorales eclesiales, salesianos y asociativos, que evidentemente son más amplios.

- **Que lleve al compromiso**

Es además, una formación que lleva al compromiso, que requiere un camino formativo exigente ("El aspirante que desea entrar a formar parte de la Asociación, acepta un programa adecuado de preparación" PVA Est 27.1), pero, al mismo tiempo, es un proceso que presta atención y respeta los ritmos, los niveles de madurez y las exigencias, necesariamente diversas, de las distintas personas.

- **Experiencial**

Partiendo de la vida y volviendo a ella, cuestiona la manera de ser y de actuar de las personas y transmite estímulos útiles para el camino de santificación y de actividad apostólica.

- **En grupo**

Es una **formación preferentemente en grupo**, abierta a los aportes de todos y en la cual todos contribuyen al enriquecimiento formativo recíproco. Esta se concretará con la integración en la vida del Centro local por parte del aspirante bien personalmente o a través del grupo de aspirantes al que pertenece.

- **Simplificada y abierta**

Es una formación **simplificada y abierta**, que permite a cada uno de "encontrarse a gusto" en la experiencia formativa y de sentirse participe.

- **Ver-Juzgar-Actuar**

Finalmente, es una formación marcada **por la dinámica del ver-juzgar-obrar**, que no se limita al aprendizaje y al conocimiento de las cosas, sino que estimula al discernimiento ético y al compromiso personal.

### 2.3.2.- Criterios organizativos

Los criterios, que acabamos de presentar, presuponen otros que se refieren a la organización de las actividades y de las iniciativas específicamente formativas. Los encuentros formativos tendrán una **disposición** que permita el máximo intercambio entre los participantes. Además, serán conducidos **en modo participativo** para estimular posiblemente la participación de todos, pero sin forzar la situación.

### 2.4.- Agentes de la Formación

Los agentes implicados en la dinámica de la formación son:

- El propio aspirante a salesiano cooperador.
- El Centro local
  - o El Consejo Local.
  - o El Formador
  - o Los Delegados/as locales.
- El Consejo provincial a través de las vocalías y de los Delegados provinciales.

### 2.4.1.- El aspirante a salesiano cooperador

La formación que se propone está dirigida a cristianos que hacen de su vida una opción vocacional. La misma será, por tanto, exigente comenzando por lo personal.

Por formación personal o autoformación entendemos el empeño y el esfuerzo de maduración humana y de crecimiento en la vida de fe y en la adhesión al carisma y a la misión salesiana, que el Salesiano Cooperador lleva adelante por sí mismo, por su propia iniciativa, sea en la fase de preparación a la entrada en la Asociación, sea después del ingreso oficial con la Promesa, para toda la vida.

La formación de todo cristiano es personal. Ésta se realiza basándose en las razones y en los criterios del vivir, del juzgar, del actuar, e interpela directamente la responsabilidad personal de crecimiento.

Condición fundamental de un camino de formación personal es una **actitud interior de búsqueda y de compromiso permanente de crecimiento** en el asumir las propias tareas y responsabilidades, en el don sincero de sí mismo a los demás, en la relación con el Señor.

Esta actitud interior de búsqueda implica también la disponibilidad a la escucha de las sugerencias del Espíritu que habla al corazón del hombre. "La docilidad al Espíritu es condición imprescindible para desempeñar, de modo coherente, la tarea personal de la propia formación"

La formación personal exige:

- **Mejorar el propio carácter**, tomando conciencia de los propios defectos y proponiéndose metas de crecimiento graduales y posibles. El carácter personal no es algo que no se puede modificar: con la toma de conciencia de los defectos y un paciente ejercicio para superarlos, uno lo puede mejorar.
- **Desarrollar las propias capacidades** humanas y personales, y de adquirir una convencida ética profesional. Es importante, en este aspecto de la autoformación, evitar el dar demasiado valor o poco valor a las propias capacidades. Hay que tomar conciencia de las propias tareas y deberes, conectados con el propio trabajo, para no reducirlo a una simple actividad para ganarse la vida, sino para ejercitarlo como servicio a los demás y como un medio para contribuir al bien social, lo cual incluye la calificación profesional.
- **Creer en la capacidad relacional**, tomando conciencia de los propios límites y de las propias actitudes egocéntricas, de las desconfianzas y miedos inmotivados, educándose a ver y a considerar las razones de los otros y a madurar actitudes de apertura y de confianza. La capacidad relacional no es solamente el fruto del temperamento personal, más o menos sociable, sino que puede ser desarrollada y acrecentada con un constante esfuerzo de apertura y de superación de los condicionamientos interiores.
- **Progresar en el propio camino de fe**, madurando una adhesión a Cristo y a su Evangelio, cada vez más convencida. Se trata, no de una adhesión intelectual (hecha de verdades que hay que creer), sino vital. Es cuestión de adquirir y consolidar una visión de fe que oriente toda la vida.
- **Asimilar y profundizar el carisma salesiano** y la participación en el proyecto apostólico de Don Bosco. Es este un empeño que no está por encima del de

crecer en la vida de fe. Asimilar más profundamente el carisma salesiano es para el Salesiano Cooperador una exigencia que le lleva a vivir más auténticamente y fielmente la propia vocación de bautizado, según la experiencia espiritual-apostólica de Don Bosco.

- **Consolidar un sano sentido moral** para saber vivir hoy con sentido crítico frente a la realidad del mundo:
  - o Conquistando la libertad de los condicionamientos teóricos y prácticos del conformismo y del permisivismo.
  - o Dejándose guiar por criterios y valores auténticos y universales a la luz de la Palabra de Dios.
- **Saber captar los "signos de los tiempos"**, a través de una particular atención a los hechos y a las realidades sociales de hoy, para **reconocer las situaciones de necesidad y de pobreza, las urgencias del territorio**, en relación, sobre todo, con los jóvenes, con las familias y con las clases populares. El Salesiano Cooperador, de hecho, se forma para **ser y hacer**, para testimoniar y actuar, para "difundir -como quería Don Bosco- la energía de la caridad".
- **Prepararse consciente a un apostolado fecundo**, desarrollando las propias capacidades apostólicas y comprometiéndose conscientemente en algún tipo de apostolado.

### 2.4.2.- El Centro local

Es responsabilidad del Centro local en general y del Consejo local en particular garantizar el acompañamiento y el seguimiento de los aspirantes por medio del/los formadores que sean precisos.

Esta labor la puede llevar a cabo por medio de salesianos cooperadores miembros o no del propio Consejo, del Delegado o Delegada como parte de su servicio de animación u otros SDB o FMA que tengan una adecuada preparación.

Para asegurar la unidad de criterios y la fidelidad al itinerario formativo, es de gran importancia que, en los centros locales donde haya pluralidad de grupos, funcione el Equipo de Formadores, coordinado por el Vocal de Formación con el fin de:

- animar y estimularse mutuamente los distintos formadores/animadores en su función de responsables de formación;
- favorecer el intercambio de experiencias y el análisis objetivo de la realidad de los distintos grupos y del centro.
- potenciar la corresponsabilidad, la unidad de criterios y la continuidad en los procesos formativos de los grupos y en la animación del Centro.

### 2.4.3.- El Formador

Asumir una tarea formativa es una responsabilidad que exige de parte del formador, algunas habilidades y algunas actitudes interiores, en cierto modo ya adquiridas, pero que hay que cultivar y hacer madurar progresivamente. De estas actitudes y habilidades depende muchísimo la eficacia de la acción formativa.



El formador del Salesiano Cooperador debe ser:

- una persona que medita frecuentemente en la Palabra de Dios y que vive en profunda unión sacramental con el Señor Jesús: o sea, una persona con una vida interior fuerte, que puede transmitir a otros el gusto de la espiritualidad;
- un fiel que con su vida da un testimonio de fe y de su opción vocacional: el testimonio es la más eficaz comunicación formativa y condiciona cualquier otra;
- una persona que sigue atentamente el Magisterio de la Iglesia, del Papa, de los Obispos, y lo profundiza: el Magisterio constituye de hecho el camino maestro de toda la formación cristiana;
- una persona que ha asimilado los valores del Sistema Preventivo y de la espiritualidad salesiana y continua la reflexión y la profundización actual de la salesianidad: el formador debe saber testimoniar su opción vocacional salesiana y una viva fidelidad a la misma;
- una persona que conoce bien el PVA y los documentos oficiales de la Asociación de Salesianos Cooperadores: se trata de documentos oficiales, a la luz de los cuales se definen la identidad, los compromisos y la pertenencia asociativa del Salesiano Cooperador;
- una persona plenamente inserta en la vida de la Asociación, que sepa transmitir un vivo sentido de pertenencia;
- una persona consciente de ser mediadora de la Verdad: el formador no posee una verdad propia para enseñar (sus ideas y opiniones), sino que se pone al servicio de la Verdad de la cual es un instrumento;
- una persona dispuesta a calificarse en vistas del servicio que debe prestar: en la formación no se puede improvisar; es necesario prepararse, sea a nivel doctrinal como de las metodologías de la comunicación;
- una persona sin deseos de protagonismo: el formador debe ser capaz de autocontrol mental para evitar las tentaciones, aun involuntarias, de la autoafirmación o de actitudes fuertemente personalistas;
- una persona capaz de escuchar: esto es importante porque le permite entrar en la experiencia de sus interlocutores para encontrar así la comunicación y el lenguaje que más se adaptan al diálogo con ellos;
- una persona capaz de comunicación y de dialogo: los momentos formativos serán tanto más eficaces y fructuosos cuanto más ricos sean el diálogo, la comunicación y la confrontación, que el formador podrá suscitar.

#### **2.4.4.- La Provincia**

Corresponde al Consejo provincial establecer junto con los Consejos locales los procesos de Formación inicial según las orientaciones de la Asociación (PVA Reg 25).

Ello lo llevará a cabo mediante las siguientes acciones:

- favoreciendo la implantación del Plan de Formación Inicial en los distintos centros locales y grupos,
- asegurando la unidad de criterios y fidelidad al proceso de formación que se ofrece en el Plan de Formación inicial,



- promoviendo programas de formación de formadores para garantizar un seguimiento adecuado de los aspirantes,
- acompañando a los centros locales en su función formadora de aspirantes,
- ofreciendo momentos de encuentros de formación, intercambio de experiencias y celebración de la fe para aspirantes,
- favoreciendo la participación de los aspirantes en los momentos de encuentro de la Asociación en el ámbito provincial,
- siguiendo el proceso formativo de los aspirantes en comunión con los centros locales a fin de poder aceptar a los nuevos salesianos cooperadores cuando manifiesten su deseo de pertenecer a la Asociación,
- Asegurando el acompañamiento de los aspirantes en aquellos lugares que no lo puede asegurar un centro local.

## 2.5.- Metodología de la Formación Inicial

La iniciación, el seguimiento y la animación de un grupo de aspirantes exige al animador un conocimiento básico de de las diferentes dinámicas de grupo para aplicar las más adecuadas a cada situación.

Ha de ser una formación:

- Vivencial, no sólo doctrinal, que conduzca a una auténtica experiencia de vida cristiana y salesiana.
- Activa, capaz de suscitar el protagonismo de cada uno de los miembros y del grupo como tal.
- Exigente y, al mismo tiempo, respetuosa con el ritmo de maduración y la originalidad de cada persona.
- Preferentemente en grupo, lugar concreto en el que madura la propia vocación y se hace experiencia de Iglesia y de vida salesiana.
- Referencial: tiene como punto de referencia el Evangelio, la Iglesia Católica, el PVA y la Asociación de Salesianos Cooperadores.

### 2.5.1.- Momentos y medios

#### • Las reuniones

La Formación inicial, a propuesta de la Asociación, normalmente de lleva a cabo de forma concreta mediante reuniones, las cuales tendrán, con carácter prioritario y como criterio general, un ritmo semanal. Pueden tener otro en función de las circunstancias particulares que concurren; en todo caso han de ser frecuentes y periódicas.

Las reuniones han de tener estos elementos:

- Breve momento de oración.
- Reflexión sobre el tema propuesto de acuerdo con la programación efectuada en base al Plan de Formación Inicial.
- Interiorización del mismo.
- Revisión de vida y de compromiso.

- Comunicación fraterna a la luz de la fe.

Para que una reunión sea provechosa es importante que consideremos los siguientes elementos:

- Siempre debe haber un orden del día definido con claridad y conocido previamente por todos los asistentes.
- Se ha de comenzar y terminar a la hora establecida.
- Se tiene que crear un clima de apertura que propicie la comunicación: respeto a las personas y a las ideas, oportunidades para intervenir todos...
- En lo posible los asistentes han de llevar reflexionado previamente el contenido del orden del día.
- Se cuidará el lugar de la reunión, disposición de mobiliario... con el objeto de favorecer el clima de acogida y participación.

- **Otros momentos.**

Además de las reuniones para trabajar los temas de formación básica, son momentos especialmente formativos:

- **Las experiencias fuertes de fe**, hechas en grupo, con otros grupos similares, con el propio Centro, en la Provincia, con la Comunidad Salesiana...:
  - Las celebraciones de la Palabra, Eucaristía, Reconciliación, ...
  - La participación en los Ejercicios Espirituales, momentos clave para interiorizar, para crecer espiritualmente y para contrastar la propia vida en el Tú a tú con Dios a través de la oración.
- **Las convivencias y los encuentros generales**, en los cuales es importante la presencia de todos los salesianos cooperadores y de los aspirantes para que haya modelos de referencia claros. La participación en la vida de la Asociación: asambleas, encuentros, vocalías, consejos...
- **La participación en la vida de la Iglesia local**: encuentros con movimientos y comunidades cristianas, consejos pastorales parroquiales y diocesanos, delegaciones diocesanas, equipos de trabajo...
- **El encuentro personal** (dirección espiritual) para contrastar el camino recorrido y el proceso de maduración vocacional.
- **La elaboración de los proyectos**, sobre todo el personal, y la revisión personal y en grupo de los mismos.
- **El compartir y debatir los proyectos de misión** con otros miembros de la Familia Salesiana, partiendo de una implicación concreta en un barrio, zona o presencia.

## 2.5.2.- El Proyecto Personal

El Proyecto Personal es, para el aspirante a salesiano cooperador, la propuesta que señala un camino concreto para vivir la identidad evangélica salesiana en un espacio, situación y tiempo determinados: el discernimiento vocacional.

No es una mera programación de actividades, ni un catálogo de normas y costumbres; es la manera de ser, de vivir y de hacer un camino... Ha de marcar procesos, dinamismo, vida...

La finalidad del Proyecto Personal es expresar lo que somos y lo que queremos ser. Por tanto, ha de servir como instrumento valioso para la revisión y la evaluación de la maduración del aspirante en las diversas etapas de su formación como salesiano cooperador.

Como cualquier proyecto explicita un modo de vivir, más que una forma de hacer, y lleva implícita una pretensión de renovación continua y una exigencia de formación para crecer y madurar en la identidad salesiana.

El Proyecto Personal del aspirante ha de constar de punto de partida, punto de llegada, estrategias operativas y evaluación.

Para orientar a los aspirantes en la tarea de elaboración de los Proyectos Personales y ayudar a los formadores en su tarea de animación, se incluye como anexo un esquema de lo que podrían ser los puntos esenciales que debe plantearse el aspirante para elaborar su proyecto personal

### **2.5.3.- El acompañamiento**

A quienes muestran interés o manifiestan el deseo de profundizar la propuesta vocacional, la Asociación ofrece un camino formativo inicial, acordando tiempos y aspectos organizativos con las personas interesadas.

Durante todo el camino formativo es importante que el aspirante a salesiano cooperador sienta a la Asociación, particularmente a través del Centro local, vecina a su experiencia, no para presionar sobre su opción, sino para sostenerlo humana y espiritualmente; es importante que se sienta acompañado, integrado en la vida del Centro local participando activamente en encuentros, iniciativas... del mismo.

Será, pues, compromiso prioritario del Consejo local y de los salesianos cooperadores del Centro, y en particular del Responsable de Formación y del Delegado/a, el seguir y el acompañar a los aspirantes en su camino personal de formación, o sea, sostenerlos, estar cerca de ellos, compartir sus incertidumbres, adquisiciones, aconsejarlos, orientarlos, etc.

Acompañar es caminar al lado del otro ofreciéndole la ayuda que necesita, haciendo converger en él, como elemento central, todas las propuestas. Caminar juntos es un modo de adquisición personal de conocimientos, de autoformación, descubrimiento y maduración.

Este camino de acompañamiento de los aspirantes a salesianos cooperadores está jalonado por experiencias y momentos diversos:

- la meditación de la Palabra de Dios,
- la oración (sobre todo de escucha),
- la reflexión sobre específicos contenidos formativos,
- el diálogo con otros salesianos cooperadores y con el Delegado/a,
- la participación en las actividades del Centro,

- los encuentros formativos para los Aspirantes, diferentes de aquellos para salesianos cooperadores (pero previendo la participación en algunos encuentros junto a ellos),
- la participación en los momentos fuertes (retiros, jornadas de espiritualidad) con otros aspirantes, organizados a nivel zonal o provincial, y a encuentros y congresos de la Asociación o de la Familia Salesiana,
- la inserción de los aspirantes en alguna actividad de servicio eclesial o social,
- otras experiencias.

### • **Método del acompañamiento**

El formador está con los aspirantes con el estilo y el método salesiano, que podemos llamar "método del Buen Pastor": significa caminar a su lado ofreciéndole la ayuda que puedas necesitar desde la cercanía, el conocimiento y el amor.

La ayuda ha de verse como un servicio al crecimiento vocacional, encaminado a crear las disposiciones de espíritu necesarias para cumplir convenientemente la propia misión. El formador, a ejemplo del Señor, imita su actitud tomando la iniciativa del encuentro y caminando con sus destinatarios escuchando y compartiendo sus inquietudes y sus aspiraciones. Este método comporta los aspectos que se estudian a continuación:

#### ▪ **Caminar al lado del aspirante a salesiano cooperador**

Se trata de acompañar al aspirante en el camino de su formación teórica, práctica, espiritual, humana, cristiana y salesiana durante las diversas etapas.

El camino debe hacerse yendo al mismo paso. No siempre es fácil: requiere de ambas partes intuición y capacidad para responder adecuadamente a los retos del ambiente y de las situaciones.

Es muy importante actuar con espíritu de servicio y de caridad dinámica.

Al mismo tiempo, acompañar a otro resulta un momento formativo para el responsable. Escribía Teilhard de Chardin: «Cada vez me convengo más de que, cuando no se enseña, se guarda una provisión enorme de verdades que sólo se entienden a medias: yo aprendo enseñando».

#### ▪ **Saber escuchar y tener inventiva**

Este método requiere, en el formador, vigilancia y atención constantes para responder a las expectativas y necesidades de carácter espiritual, formativo y apostólico del aspirante.

Se requiere disponibilidad de escucha, sensibilidad para prevenir las peticiones, capacidad de sumergirse en las condiciones cotidianas de la vida para responder mejor a las múltiples necesidades del salesiano cooperador.

Este método exige también al formador el desarrollo de su inventiva, característica del espíritu salesiano, que es incansable, emprendedor y creativo.

#### ▪ **Implicar y hacer partícipe**

El método exige asimismo que el formador cuide y estimule la participación activa de cada aspirante. Para ello, procura interesar, valorar, sugerir, alentar e implicar

al aspirante. Por tanto, se esfuerza en conocerle personalmente, interesarse por sus problemas y dificultades y participar fraternalmente en sus alegrías. Nos encontramos de lleno en el estilo de Don Bosco.

▪ **Cultivar el sentido de pertenencia a la Asociación**

Nuestro método requiere también que se mantenga vivo el sentido de pertenencia a la Asociación, fomentando los vínculos de fraternidad, coordinando iniciativas, experiencias y proyectos, cultivando la sensibilidad hacia los distintos niveles (local, provincial, regional y mundial).

Ello da al aspirante la conciencia de pertenecer a una realidad más amplia -la asociativa- que Don Bosco quiso que fuera de dimensión mundial al servicio de los jóvenes, de la familia, de la Iglesia, de la Familia Salesiana y de la sociedad civil.

Así, como hermanos y hermanas en Don Bosco, los Salesianos Cooperadores darán a sus relaciones un carácter de fraternidad, respeto, afabilidad, alegría, estima y afecto.

▪ **Abrir a formas de comunión y colaboración**

Por último, este método ayuda al aspirante a abrirse a formas de comunión y colaboración, no sólo con la Familia Salesiana y otros organismos eclesiales, sino también con organizaciones civiles, sociales, culturales, profesionales, políticas, sindicales, juveniles y humanitarias.

El acompañamiento debe llevar a una visión auténtica de la vida salesiana, que es compromiso y servicio a los jóvenes y a las clases populares y lleva a trabajar a su lado con la óptica del “da mihi ánimas”.

En resumen, es preciso que el formador, al utilizar los medios de animación que acabamos de exponer, siga el método del acompañamiento, condición imprescindible para que los medios indicados puedan alcanzar los objetivos que se persiguen.

• **Carpeta de Acompañamiento del aspirante a salesiano cooperador**

El acompañamiento que la Asociación ofrece al aspirante, además de estar a su lado en su caminar tiene por objeto el seguir su proceso de maduración, crecimiento y discernimiento vocacional con objeto de determinar el cómo ayudarle en cada momento y poder discernir adecuadamente si el camino seguido por el aspirante se corresponde con el programa de formación que se ofrece.

A tal fin, para propiciar ese seguimiento se ofrece como herramienta la Carpeta de Acompañamiento del aspirante a salesiano cooperador, donde por medio de fichas se recogen los datos precisos para ver y juzgar el camino recorrido.

En anexo al final se propone el contenido de la misma.

## **2.6.- El discernimiento**

Para que sea eficaz y fructuoso, es necesario que el camino formativo sea interiorizado. El aspirante debe descubrir las verdaderas y profundas motivaciones que lo llevan a esta

precisa elección. Se trata de distinguir, discernir las verdaderas motivaciones que demuestran si existe o no la vocación salesiana.

A este fin, son importantes los momentos de revisión y de discernimiento vocacional, sea durante el desarrollo del camino formativo como cuando se llega a su conclusión. Para esto, la manera más adecuada sería un retiro espiritual especialmente programado.

Cuando el aspirante a salesiano cooperador, cumplido el camino formativo (aunque no necesariamente en modo inmediato), se sienta preparado y convencido de la propia llamada, presentará la solicitud de admisión al Consejo del Centro local al que pertenece.

Este dará su parecer escuchando el parecer del formador y siguiendo de acuerdo con el Proyecto de Vida Apostólica considerando los siguientes criterios:

### **2.6.1.- Criterios de entrada en la Asociación de Salesianos Cooperadores.**

- **Sentido y valor de los criterios de admisión**

Son un instrumento que se ofrece a quienes solicitan entrar en la Asociación, al Grupo o Centro que los acompaña en su camino formativo, y a los Consejos Locales y provinciales, a quienes incumbe la responsabilidad de pronunciarse sobre la admisión, a fin de ayudarles a contrastar, discernir y valorar la idoneidad de los candidatos.

Su interpretación y aplicación serán amplias y flexibles, teniendo siempre en cuenta las características y exigencias de la Asociación.

Se trata de orientaciones generales para crear, en esta importante cuestión, lazos de identidad y comunión entre todas las provincias.

Son unas pistas que sugieren elementos para una adecuada maduración personal y grupal.

Son propuestas que, a partir de las experiencias locales, se irán concretando o ampliando.

- **Criterios prioritarios**

- **Acerca de la vocación:**

- Todos los responsables de la admisión han de discernir, en primer lugar, si existe en el candidato verdadera vocación (llamada/respuesta) a este tipo de vida y de compromiso.
- No basta que el candidato sea "buena persona", o cristiano ferviente y apostólico. Ha de conocer a Don Bosco, su vida y su espíritu, el sentido de vivir comprometidos como "salesianos externos", en el mundo y en la Iglesia, siendo consciente de "ser llamado" y estando dispuesto a vivir este camino en su Centro, en su calidad de "comunidad cristiana de referencia".

- **Acerca del camino realizado:**

- Haber seguido y asumido el Plan de Formación Inicial que asegure, sobre todo, la asimilación del PVA.

- Haber vivido la experiencia de grupo, vinculado a un centro, participando en su vida y misión. Mostrar sentido de corresponsabilidad y pertenencia a la Asociación, y no sólo al Centro local.
- Conciencia clara de formar parte de la Familia Salesiana, expresada en el interés por ella y participando en sus actividades.
- Haber recorrido el camino formativo con el seguimiento y la orientación de los responsables de su formación y de los del Centro local.
- Equilibrio de carácter, madurez humana y afectiva para el desempeño de las responsabilidades familiares, profesionales y civiles. Maduración en la fe y en la caridad, manifestada en la vida de oración, personal y comunitaria, en la práctica sacramental, la unión con Dios y el celo apostólico. En esta maduración influirá decisivamente la dirección espiritual, libremente buscada por el futuro salesiano cooperador.
- Vivir y dar testimonio de los rasgos característicos del espíritu salesiano, especialmente:
  - o el amor a los jóvenes y a los destinatarios preferidos por este espíritu;
  - o suficiente caridad apostólica, educativa y pedagógica;
  - o motivación en la caridad pastoral;
  - o trato afable y cordial; talante optimista y alegre;
  - o conocimiento y práctica del Sistema Preventivo;
  - o actitudes y capacidad para el trabajo en equipo.
- Estar cristianamente comprometido en su profesión, en su familia y en tareas de apostolado.

▪ **Acerca de las motivaciones:**

Constancia de que hace la petición:

- por motivos personales y personalizados;
- por libre elección y decisión;
- por motivos coherentes, a la luz de la vocación salesiana;
- por motivos madurados y contrastados, bajo la acción del Espíritu, por medio del discernimiento personal y de grupo o centro.

• **Otros criterios**

Otros criterios que se han de tener en cuenta atendiendo a las circunstancias de cada persona:

- Conocimientos teológicos, pastorales, educativos y salesianos proporcionados y suficientes, para desempeñar dignamente la misión del Salesiano Cooperador y participar responsablemente en la vida de la Iglesia;
- Estudio y asimilación del PVA;
- Conocimiento del magisterio eclesial sobre los temas más importantes: familia, trabajo, doctrina moral y social, etc.;



- Experiencia de Iglesia local y de relación positiva con otros movimientos, asociaciones y grupos;
- Participación en encuentros, jornadas, retiros, ejercicios espirituales, etc., para Salesianos Cooperadores y Familia Salesiana.



## 3.- Plan de Formación Inicial

El Plan de Formación Inicial de los Salesianos Cooperadores que se propone consta de tres etapas: Iniciación, Profundización y Opción.

Para cada etapa se especifica un objetivo general que está concertado con unos objetivos específicos relativos a la Asociación de Salesianos Cooperadores y a la maduración y crecimiento personal, en general, y en coherencia con las opciones realizadas.

El Plan se completa con unos contenidos formativos que se deberán reflexionar a lo largo del periodo de formación del aspirante.

Dado que el punto de partida de cada aspirante o de cada grupo de aspirantes es diverso, se evidencia que el uso de los temas de formación que forman parte de los contenidos debe de ser flexible adaptándose su utilización en una u otra etapa a cada circunstancia particular, garantizándose que, tal como se ha indicado anteriormente, a lo largo de todo el proceso de formación inicial del aspirante se complete el programa de contenido que se propone, ampliándose el mismo en aquellos otros temas que se consideren idóneos en función del objetivo último del proceso de formación inicial: que el aspirante llegue a ser un verdadero Salesiano Cooperador.

A modo de ejemplo se puede:

- profundizar en temas distintos a los propuestos,
- ampliar y/o sintetizar alguno de los temas propuestos,
- focalizar la comunicación de vida a partir de algunas preguntas renunciando a otras pistas de reflexión,
- proponer una ambientación litúrgica acorde con el tema y favoreciendo el protagonismo y la creatividad del grupo,
- implicar a los aspirantes en la participación en encuentros de la diócesis, etc.

### 3.1.- Etapas

#### 3.1.1.- Primera etapa: Iniciación

Durante la primera etapa (INICIACION), se presenta un acercamiento al ser de los Salesianos Cooperadores

Fundamentalmente será a través de una presentación de la vocación del Salesiano Cooperador y de una aproximación a la figura de Don Bosco.

Aprovechando esta misma etapa, si se considera necesario, se tratarán temas básicos de formación humana y cristiana, que sirvan para clarificar elementos imprescindibles para seguir el camino de maduración.

#### • **Objetivos**

Tiene como objetivo general hacer presente, en el aspirante, la propia vocación del Salesiano Cooperador.

Sus objetivos específicos son:

- clarificar, según situaciones, temas de la vida cristiana,
- vivir la experiencia de grupo de fe,
- aproximarse a la figura de Don Bosco,
- sensibilizarse sobre la figura del Salesiano Cooperador,
- orientar y potenciar el compromiso cristiano,
- tener conciencia de proceso de formación en la Asociación y en la Iglesia.

#### • **Medios - Duración**

Partiendo de la participación en un encuentro de presentación inicial de la vocación del Salesiano Cooperador, mediante reuniones a poder ser frecuentes y periódicas.

Se procurará la participación en la vida del Centro, el acompañamiento personal y el cuidado de la vida espiritual.

La duración de esta etapa se estima en un año.

En el capítulo siguiente se indica que temas se proponen para esta etapa dentro de los contenidos formativos que se indican para todo el proceso de formación inicial.

### **3.1.2.- Segunda etapa: Profundización**

En la etapa segunda (PROFUNDIZACION), la profundización de ese proyecto configura el eje central del período.

Esto se consigue a través del conocimiento de los distintos aspectos que configuran el ser Salesiano Cooperador como seglar, cristiano, salesiano y miembro de una Asociación.

En esta etapa se profundizará en el conocimiento del Proyecto de Vida Apostólica. Este conocimiento pretende sea interpelante, de forma que provoque una transformación progresiva en el orden de las actitudes y opciones.

#### • **Objetivos**

Tiene como objetivo general asumir en el propio proyecto personal los elementos fundamentales que configuran el ser Salesiano Cooperador recogidos en el PVA.

Sus Objetivos específicos son:

- madurar las cualidades humanas necesarias para vivir la vocación salesiana,
- conocer y confrontar el Proyecto de Vida Apostólica de los Salesianos Cooperadores a fin de:
  - o clarificar la propia vocación en la Iglesia,
  - o orientar desde la propia vocación los diferentes aspectos de la vida,
  - o profundizar el espíritu salesiano,
  - o profundizar el sentido de asociación de fieles.

- **Medios - Duración**

Mediante reuniones a poder ser frecuentes y periódicas.

Se procurará:

- la elaboración del Proyecto Personal,
- la participación en la vida del Centro local y de la Provincia,
- la concreción del compromiso apostólico en acciones concretas en comunión con el Centro local,
- la participación en los Ejercicios Espirituales,
- la participación en encuentros para aspirantes especialmente programados a tal fin provincialmente.

La duración de esta etapa se estima en dos años.

En el capítulo siguiente se indica que temas se proponen para esta etapa dentro de los contenidos formativos que se indican para todo el proceso de formación inicial.

### **3.1.3.- Tercera etapa: Opción**

La tercera etapa (OPCIÓN) pretende acompañar al aspirante a una opción seria y consciente como Salesiano Cooperador.

Es una etapa de síntesis respecto a los contenidos, y de discernimiento vital, respecto al Proyecto de Vida ofrecido.

De manera particular en esta etapa es conveniente programar contenidos en función de las necesidades y exigencias del aspirante, y asegurar, a la par, su participación en retiros específicos sobre la opción a seguir y otros tipos de encuentros (Ejercicios Espirituales...), que le ayuden en este proceso.

- **Objetivos**

Tiene como objetivo general discernir el aspirante la opción de hacer la Promesa.

Sus objetivos específicos son:

- asumir personalmente el proyecto de vida de los Salesianos Cooperadores expresado en el Proyecto de Vida Apostólica,
- llegar a un compromiso consciente de vida y acción salesiana,
- vivir el sentido de pertenencia y corresponsabilidad asociativa, y de Familia Salesiana,
- participar activamente en la vida del Centro,
- solicitar y preparar la Promesa.

- **Medios - Duración**

Mediante reuniones a poder ser frecuentes y periódicas.

Se procurará:

- la elaboración del Proyecto Personal,
- la participación en la vida del Centro local y de la Provincia,
- la concreción del compromiso apostólico en acciones concretas en comunión con el Centro,
- la participación en los Ejercicios Espirituales,
- la participación un retiro sobre la Promesa especialmente programados a tal fin provincialmente.

La duración de esta etapa se estima en un año.

En el capítulo siguiente se indica que temas se proponen para esta etapa dentro de los contenidos formativos que se indican para todo el proceso de formación inicial.

## **3.2.- Contenidos formativos**

Para el conjunto del Plan de Formación Inicial se proponen unos contenidos que tienen un valor indicativo. Con ellos se presentan las líneas fundamentales del camino formativo del aspirante, sugiriendo en qué etapa se considera oportuno considerarlo.

Los temas y distribución en etapas que se proponen se ofrecen como herramienta. Por ello, tal como se ha señalado, pueden y deben de ser enriquecidos y adaptados en cada caso.

Los temas que se ofrecen son los siguientes:

1. Una persona
  - 1.1. La dignidad de la persona
    - 1.1.1. La Persona: Imagen de Dios – Etapa 1
    - 1.1.2. El valor ético de la persona – Etapa 1
    - 1.1.3. Derechos humanos – Etapa 2
    - 1.1.4. El sentido de la vida – Etapa 1
    - 1.1.5. El hombre: un ser social – Etapa 2
    - 1.1.6. Abiertos a la trascendencia – Etapa 1
2. Un cristiano
  - 2.1. La vocación del hombre
    - 2.1.1. En el Bautismo y la Confirmación: una nueva dignidad – Etapa 1
    - 2.1.2. Seguir a Cristo Hoy – Etapa 1
    - 2.1.3. La eclesiología conciliar – Etapa 2
    - 2.1.4. La Iglesia: Pueblo de Dios, cuerpo de Cristo – Etapa 2
    - 2.1.5. Los sacramentos de la Iglesia – Etapa 2
3. Un seglar
  - 3.1. La vocación y la misión del laico
    - 3.1.1. La vocación del laico – Etapa 1
    - 3.1.2. El cristiano y la familia – Etapa 2
    - 3.1.3. El trabajo del cristiano – Etapa 2
    - 3.1.4. El cristiano y la realidad sociopolítica – Etapa 2

- 3.1.5. El cristiano en el territorio y en la iglesia local – Etapa 2
- 4. Un salesiano
  - 4.1. Don Bosco
    - 4.1.1. Don Bosco y su tiempo – Etapa 1
    - 4.1.2. Don Bosco, respuesta a una llamada – Etapa 1
    - 4.1.3. Don Bosco, una respuesta a los jóvenes – Etapa 1
    - 4.1.4. Don Bosco, respuesta a la sociedad – Etapa 1
    - 4.1.5. Don Bosco, educador y evangelizador de los jóvenes – Etapa 1
    - 4.1.6. Don Bosco, hombre de Iglesia – Etapa 1
    - 4.1.7. Don Bosco con Dios – Etapa 1
  - 4.2. La vocación del salesiano cooperador
    - 4.2.1. Una vocación laical específica – Etapa 1
    - 4.2.2. Llamados a una misión – Etapa 1
  - 4.3. El cooperador, un seglar en la Familia Salesiana
    - 4.3.1. Don Bosco: promotor de fuerzas apostólicas – Etapa 1
    - 4.3.2. Don Bosco Fundador – Etapa 1
    - 4.3.3. La Familia Salesiana – Etapa 2
    - 4.3.4. Participación y comunión en la Familia Salesiana – Etapa 2
  - 4.4. Carácter educativo salesiano
    - 4.4.1. El desafío de la educación hoy – Etapa 2
    - 4.4.2. Metas del proceso educativo – Etapa 2
    - 4.4.3. La opción de Don Bosco: prevenir – Etapa 2
      - 4.4.3.1. La opción de Don Bosco: prevenir – Etapa 2
      - 4.4.3.2. El sistema preventivo: su actualidad – Etapa 2
      - 4.4.3.3. El sistema preventivo: el amor – Etapa 2
      - 4.4.3.4. El sistema preventivo: la razón – Etapa 2
      - 4.4.3.5. El sistema preventivo: la religión – Etapa 2
    - 4.4.4. Un síntesis siempre nueva y original – Etapa 2
    - 4.4.5. El ambiente educativo – Etapa 3
    - 4.4.6. El variado apostolado en el área educativa – Etapa 3
  - 4.5. Espíritu salesiano – Etapa 2 (Desarrollado para 5 sesiones)
- 5. Un apóstol
  - 5.1. La opción apostólica preferencial: los jóvenes – Etapa 2
    - 5.1.1. Un apostolado típicamente salesiano – Etapa 2
    - 5.1.2. La juventud, edad de cambios y opciones – Etapa 2
    - 5.1.3. Necesidades de los más jóvenes – Etapa 2
    - 5.1.4. Marginación juvenil y riesgos – Etapa 2
    - 5.1.5. El apostolado formativo – Etapa 2
    - 5.1.6. Apóstol de la familia – Etapa 2-3
    - 5.1.7. La familia lugar de educación y evangelización – Etapa 2-3
    - 5.1.8. HDB una respuesta concreta – Etapa 2-3
  - 5.2. Apóstol en lo cotidiano
    - 5.2.1. El Salesiano Cooperador ante la realidad social – Etapa 2
    - 5.2.2. Necesidades apostólicas del territorio – Etapa 2
  - 5.3. Apóstol en la Familia Salesiana
    - 5.3.1. Corresponsables en la misión – Etapa 3
- 6. Un asociado
  - 6.1. La Asociación de los Salesianos Cooperadores
    - 6.1.1. La Asociación de Salesianos Cooperadores: Asociación pública de fieles en la Iglesia. – Etapa 3



- 6.1.2. Historia de la Asociación de Salesianos Cooperadores – Etapa 3
- 6.1.3. Para hacerse Salesiano Cooperador – Etapa 3
- 6.1.4. Hermanos y hermanas en Cristo y en Don Bosco – Etapa 3
- 6.1.5. Corresponsabilidad en el crecimiento espiritual y apostólico – Etapa 3
- 6.1.6. Diversos niveles de organización – Etapa 3
- 6.1.7. Sentido de pertenencia y solidaridad – Etapa 3
- 6.1.8. Ministerios y servicios de comunión – Etapa 3
- 6.1.9. La Promesa – Etapa 3
- 6.1.10. Ser salesiano, una opción para toda la vida – Etapa 3

## Anexos

### I.- Carpeta de acompañamiento del aspirante a salesiano cooperador

#### Motivaciones y breve descripción de los contenidos y propósito de este instrumento

Se trata de un instrumento configurado por unas fichas que facilite la tarea del acompañamiento personal y grupal.

Es un instrumento de trabajo abierto, que deje posibilidad no sólo de “anotar” los aspectos esenciales de la evolución del aspirante, sino que también permita complementarlo con otros materiales que posibiliten el seguimiento de este por el Centro local.

Las partes o documentos que contendrá son los siguientes:

#### 1. Ficha de datos personales:

Es una breve ficha donde constan los datos esenciales de cada aspirante (nombre, domicilio, teléfonos, etc.).

Para facilitar una rápida consulta el formador puede optar por tener una copia fuera de cada carpeta, en un sitio más a mano.

#### 2. Ficha de evaluación inicial del aspirante:

Es una breve ficha donde se puede constatar el punto de partida de cada aspirante al inicio de su formación y que recoge sólo cuatro aspectos esenciales:

- el itinerario de su formación en la fe,
- cómo conoció la vocación específica de los Salesianos Cooperadores,
- qué motivaciones le llevan a querer empezar la Formación inicial,
- y los campos pastorales que desarrolla o ha desarrollado

#### 3. Ficha de informe anual del formador:

Estos informes anuales se plantean sobre todo para facilitar el seguimiento de la evolución del aspirante por cursos, dado que las etapas de la formación no necesariamente han de coincidir con esos cursos.

Otra finalidad esencial de estos informes es facilitar el seguimiento de los aspirantes por el Consejo local de cada centro, mediante una remisión de ellos o de un extracto por parte del animador, o bien de la transmisión verbal de esta información en una o varias reuniones, a criterio de cada centro local. No han de ser excesivamente extensos, aunque sí con la profundidad suficiente para asegurar el cumplimiento de los fines del acompañamiento.

#### **4. Ficha de autoevaluación del aspirante por etapas:**

Esta es una revisión exhaustiva que debe realizar el aspirante al final de cada etapa sobre su proceso de formación y discernimiento vocacional. El proceso de formación se divide en tres etapas: fase de iniciación, fase de profundización y fase de compromiso – opción- .

En las dos primeras etapas se utiliza el formato de ficha, pero en la tercera, como se trata de dar el paso definitivo (o no) hacia la Promesa, se suelen emplear otros instrumentos, generalmente en el marco de un retiro o ejercicios espirituales, tales como revisión del proyecto de vida, contraste con los criterios de admisión y de vida del PVA y con la escritura y presentación de la Carta culmina en la Promesa e integración del nuevo salesiano cooperador en la Asociación. Es importante que al final de cada etapa el mismo aspirante participe en su proceso de seguimiento de una forma tan explícita como realizando una revisión personal, sea individualmente o conjunta con el formador, pero en todo caso compartida con éste y con el grupo en los aspectos que se consideren necesarios.

#### **5. Ficha de seguimiento del formador:**

Es un documento en forma de ficha que también corresponde al final de cada etapa, cuyos contenidos son los mismos de la autoevaluación pero que debe plantearse y plasmar el formador, con todos los elementos necesarios y después de haber recogido todos los datos necesarios, del propio aspirante y del grupo. Es importante que el formador participe al aspirante y al grupo de los aspectos que va observando, lógicamente de aquellos que por su naturaleza y contenido no sean especialmente sensibles o demasiado personales.

#### **6. Revisiones del proyecto de vida de los aspirantes:**

En un proceso de discernimiento vocacional como éste, es esencial que los aspirantes se planteen su proyecto de vida desde la fe y de acuerdo con el carisma salesiano, de manera que si no lo hubieran hecho ya, conviene que se les plantee desde el primer momento esta necesidad, junto con la de revisar este proyecto con la periodicidad que el Centro local y/o el grupo considere oportuna.

### **Fichas**

#### **1. Datos personales**

- Foto reciente:
- Nombre y apellidos.
- Fecha de nacimiento.
- Fecha de confirmación.
- Estado civil.
- Trabajo y/o estudios.
- Domicilio(s).
- Teléfono(s).
- Código postal.
- Localidad.
- E-mail.
- Cumpleaños.



- Santo.

## 2. Situación inicial del aspirante

Con esta primera parte se pretende únicamente de plasmar tres o cuatro datos esenciales interesantes como punto de partida para conocer la situación personal del aspirante y su trayectoria hasta el momento en que llega a plantearse la vocación de Salesiano Cooperador.

- Fecha del Cursillo de Presentación de la Vocación
- Describir brevemente el itinerario de formación en la fe del aspirante.
- Cómo conoció la vocación específica de los Cooperadores Salesianos.
- Qué motivaciones le llevan a querer empezar la Formación inicial.
- Campos pastorales que desarrolla o ha desarrollado.

## 3. Informes anuales del formador

Estos informes anuales se plantean sobre todo para facilitar el seguimiento de la evolución del aspirante por cursos, dado que las etapas de la formación no necesariamente han de coincidir con esos cursos. Otra finalidad esencial de estos informes es facilitar el seguimiento de los aspirantes por el Consejo local de cada centro, mediante una remisión de ellos o de un extracto por parte del animador, o bien de la transmisión verbal de esta información en una o varias reuniones, a criterio de cada centro. No han de ser excesivamente extensos, aunque sí con la profundidad suficiente para asegurar el cumplimiento de los fines del acompañamiento.

- Regularidad en la asistencia al grupo.
- Participación en las reuniones de grupo.
- Asistencia a momentos comunes del Centro local (reuniones del Centro, Ejercicios Espirituales, encuentros de Familia Salesiana...) y encuentros provinciales,
- ¿Conoce a más cooperadores del Centro o de la Provincia y es conocido por otros cooperadores?
- Datos esenciales en relación con la evolución del aspirante en relación con sus progresos en los campos esenciales del proceso de formación:
  - o Madurez humana.
  - o Madurez cristiana y vocacional.
  - o Madurez salesiana.
  - o Relación con la asociación.
  - o Maduración apostólica.

## 4. Autoevaluación del aspirante por etapas

Esta es una revisión exhaustiva que debe realizar el aspirante al final de cada etapa sobre su proceso de formación y discernimiento vocacional.

El proceso de formación se divide en tres etapas: fase de iniciación, fase de profundización y fase de opción, y su duración oscila, en función de la edad y demás circunstancias personales y formativas, entre 3 y 5 años. En las dos primeras etapas se utiliza el formato de ficha, pero en la tercera, como se trata de dar el paso definitivo (o no) hacia la Promesa, se suelen emplear otros instrumentos, con un "momento fuerte" generalmente en el marco de un retiro o ejercicios espirituales, tales como revisión del proyecto de vida, contraste con los criterios de admisión y de vida del PVA y con la

escritura y presentación de la Carta culmina en la Promesa e integración del nuevo cooperador en el Centro local. Es importante que al final de cada etapa el mismo aspirante participe en su proceso de seguimiento de una forma tan explícita como realizando una revisión personal, sea individualmente o conjunta con el formador, pero en todo caso compartida con éste y con el grupo en los aspectos que se consideren necesarios.

### **PRIMERA ETAPA. INICIACIÓN**

- Madurez humana.
  - o Cualidades personales
  - o Aspectos a mejorar.
- Madurez cristiana.
  - o Oración.
  - o Vida sacramental.
  - o Contacto con la Palabra de Dios.
  - o Clarificación de temas básicos de la vida cristiana (Jesucristo, Biblia, iglesia...).
  - o Coherencia fe-vida.
  - o Relaciones fraternas.
- Madurez salesiana
  - o Progreso en el conocimiento de Don Bosco.
  - o Identificación personal con la espiritualidad salesiana.
  - o Conocimiento de los grupos de la Familia Salesiana.
  - o Participación en los encuentros de Familia Salesiana.
  - o Relación con la Asociación.
  - o Conocimiento de la Asociación.
  - o Progreso en su integración en el Centro local.
  - o Participación en encuentros del Centro local.
- Maduración apostólica.
  - o Campos en que desarrolla su compromiso apostólico.
  - o Sentido de Iglesia.
- Otros datos.

### **SEGUNDA ETAPA. PROFUNDIZACIÓN**

Esta etapa se debe abrir con la entrega del Proyecto de Vida Apostólica, en una Eucaristía junto con todos los cooperadores, siendo este un momento fuerte en que el aspirante debe sentirse respaldado por todo el Centro local. Es el momento inicial para que el aspirante conozca y profundice los rasgos esenciales de la vocación.

- Madurez humana.
  - o Cualidades personales
  - o Aspectos a mejorar.
- Madurez cristiana.
  - o Oración.
  - o Vida sacramental.
  - o Contacto con la Palabra de Dios.
  - o Clarificación de temas básicos de la vida cristiana (Jesucristo, Biblia, iglesia...).
  - o Coherencia fe-vida
  - o Conocimiento y vivencia progresiva del PVA.

- Relaciones fraternas.
- Madurez salesiana
  - Identificación personal con la espiritualidad salesiana.
  - Conocimiento de los grupos de la Familia Salesiana.
  - Participación en los encuentros de Familia Salesiana.
  - Relación con la Asociación.
  - Conocimiento de la Asociación.
  - Progreso en su integración en el Centro local.
  - Participación en encuentros del Centro local.
- Maduración apostólica.
  - Campos en el que desarrolla su compromiso apostólico.
  - Sentido de Iglesia.
- Otros datos.

### **TERCERA ETAPA. OPCIÓN.**

En esta etapa es donde debe manifestarse claramente tanto el descubrimiento de la propia vocación como Salesiano Cooperador del aspirante, como la respuesta que éste da a la llamada. Además, por su propia configuración en el proceso formativo es una etapa de menor duración que las anteriores. Por tanto, ya no se trata tanto de expresar una evolución, sino de plasmar la propia opción con los siguientes medios:

- Revisión de los criterios de admisión en la Asociación de Salesianos Cooperadores
- Revisión en profundidad del proyecto de vida, conteniendo la opción vocacional del Salesiano Cooperador.
- Carta de solicitud de la Promesa.

### **5. Evaluación del formador por etapas**

Este es un documento en forma de ficha que también corresponde al final de cada etapa, cuyos contenidos son los mismos de la autoevaluación pero que debe plantearse y plasmar el formador, con todos los elementos necesarios y después de haber recogido todos los datos necesarios, del propio aspirante y del grupo. Es importante que el formador participe al aspirante y al grupo de los aspectos que va observando, lógicamente de aquellos que por su naturaleza y contenido no sean especialmente sensibles o demasiado personales.

### **PRIMERA ETAPA. INICIACIÓN.**

- Madurez humana.
  - Cualidades personales
  - Aspectos a mejorar.
- Madurez cristiana.
  - Oración.
  - Vida sacramental.
  - Contacto con la Palabra de Dios.
  - Clarificación de temas básicos de la vida cristiana (Jesucristo, Biblia, iglesia...).
  - Coherencia fe-vida.
  - Relaciones fraternas.
- Madurez salesiana

- Progreso en el conocimiento de Don Bosco.
- Identificación personal con la espiritualidad salesiana.
- Conocimiento de los grupos de la Familia Salesiana.
- Participación en los encuentros de Familia Salesiana.
- Relación con la Asociación.
- Conocimiento de la Asociación.
- Progreso en su integración en el Centro local.
- Participación en encuentros del Centro local.
- Maduración apostólica.
  - Campos en que desarrolla su compromiso apostólico.
  - Sentido de Iglesia.
- Otros datos.

## **SEGUNDA ETAPA. PROFUNDIZACIÓN**

Esta etapa se debe abrir con la entrega del Proyecto de Vida Apostólica, en una Eucaristía junto con todos los salesianos cooperadores, siendo este un momento fuerte en que el aspirante debe sentirse respaldado por todo el Centro local. Es el momento inicial para que el aspirante conozca y profundice los rasgos esenciales de la vocación de Salesiano Cooperador.

- Madurez humana.
  - Cualidades personales
  - Aspectos a mejorar.
- Madurez cristiana.
  - Oración.
  - Vida sacramental.
  - Contacto con la Palabra de Dios.
  - Clarificación de temas básicos de la vida cristiana (Jesucristo, Biblia, iglesia...).
  - Coherencia fe-vida
  - Conocimiento y vivencia progresiva del RVA.
  - Relaciones fraternas.
- Madurez salesiana
  - Identificación personal con la espiritualidad salesiana.
  - Conocimiento de los grupos de la Familia Salesiana.
  - Participación en los encuentros de Familia Salesiana.
  - Relación con la Asociación.
  - Conocimiento de la Asociación.
  - Progreso en su integración en el Centro local.
  - Participación en encuentros del Centro local.
- Maduración apostólica.
  - Campos en el que desarrolla su compromiso apostólico.
  - Sentido de Iglesia.
- Otros datos.

## **TERCERA ETAPA. OPCIÓN.**

En esta etapa es donde debe manifestarse claramente tanto el descubrimiento de la propia vocación como Salesiano Cooperador del aspirante como la respuesta que éste da a la llamada. Además, por su propia configuración en el proceso formativo es una etapa

de menor duración que las anteriores. Por tanto, ya no se trata tanto de expresar una evolución, sino de plasmar la propia opción con los siguientes medios:

- Revisión de los criterios de admisión en la Asociación de Salesianos Cooperadores
- Revisión en profundidad del proyecto de vida, conteniendo la opción vocacional del cooperador.
- Carta de solicitud de la promesa.

## **6. Revisiones del Proyecto Personal de vida del aspirante**

En un proceso de discernimiento vocacional a como éste, es esencial que los aspirantes se planteen su proyecto de vida desde la fe y de acuerdo con el carisma salesiano, de manera que si no lo hubieran hecho ya, conviene que se les plantee desde el primer momento esta necesidad, junto con la de revisar este proyecto con la periodicidad que el Centro local y/o el grupo considere oportuna.

## **II.- Cómo realizar un proyecto de vida según el Evangelio y el carisma del salesiano cooperador**

### **1. Mi madurez como persona. Punto de partida**

En este momento se trata sólo de hacer un análisis, simplemente constatar cómo soy y lo que me sucede, pero sin entrar en posibilidades de cambio ni avanzar hacia objetivo alguno: eso lo dejamos para más tarde.

#### **PERCEPCIÓN DE MÍ MISMO**

- Rasgos típicos de mi carácter: ¿En qué estoy satisfecho y en qué no?
- Cuáles son mis preocupaciones fundamentales actualmente.
- En qué ambientes me muevo.
- Sobre que valores se asienta mi vida.

#### **PERCEPCIÓN QUE LOS DEMÁS TIENEN DE MÍ**

Para analizar este aspecto debes hablar con dos o tres personas que te conozcan muy bien, y ser objetivo a la hora de consignar aquí lo que los demás consideran de ti. Es fundamental que al menos una persona sea de tu familia y otra no.

- ¿Cómo me ven los demás?
- ¿Qué piensan los demás que debería cambiar?

### **2. Horizonte**

Este apartado se encuentra al principio de la elaboración del Proyecto, y antes de entrar en cada una de las dimensiones, pero tampoco hay inconveniente en redactarlo al final, siempre que al menos se tenga una idea intuitiva de lo que se quiere. Se trata de intentar responder a la pregunta:

- ¿QUÉ CREO QUE DIOS ME PIDE?

### **3. Valores e ideas que inspiran mi vida**

Relación de mi escala de valores.

### **4. Construyendo las dimensiones de mi Proyecto de Vida**

ESQUEMA DE TRABAJO:

Para realizar un trabajo fructífero es importante partir de nuestra realidad actual, analizarla a la luz del Evangelio y nuestros valores y adoptar compromisos concretos y graduales. Así pues, en cada apartado hay que realizar las siguientes operaciones:

- VER Y JUZGAR:
  - o ¿Cómo ando en este tema?
  - o ¿Por qué estoy así?
  - o ¿Cómo puedo mejorar para ser más coherente?
- ACTUAR:
  - o ¿A qué me comprometo?
  - o ¿Qué medios concretos voy a poner?

#### 4.1. Las relaciones conmigo mismo

Este aspecto ha debido quedar bastante analizado en el punto de partida del proyecto, así que ahora hay que hacer hincapié en la construcción del proyecto, es decir: juzgar y actuar.

- Cuerpo (salud)
- Carácter.
- Cualidades y defectos.
- Responsabilidad. Fuerza de voluntad y constancia.
- Autonomía (capacidad de decisión personal y dependencia de los demás)
- Capacidad de diálogo y escucha.
- Capacidad de colaboración.

#### 4.2. Las relaciones con los demás

##### EN GENERAL...

- Preocupación sincera por los demás.
- Calidad de mis relaciones.

##### EN CONCRETO...

- Con la Familia.
  - o Relaciones con ella.
  - o Concepto de familia
  - o Planteamientos futuros de familia.
- Con los compañeros.
  - o Actitudes con ellos.
  - o Valores que comparto con ellos y en los que me distingo.
- Con los amigos y los demás miembros del grupo.
  - o Actitudes con ellos.
  - o Valores que comparto con ellos y en los que me distingo.
- Apertura a los jóvenes, especialmente a los más desfavorecidos.
  - o Conocimiento de la realidad, sensibilidad.
  - o Mi estilo de vida (gastos, diversiones...) ¿me acercan o me alejan de ellos?
  - o Mis criterios respecto a mi profesión ¿los tiene en cuenta?
  - o Acciones concretas de compromiso (dedicación de tiempo y/o dinero)

#### 4.3. Las relaciones con Dios

- Palabra de Dios.
  - o Ritmo personal de lectura.
  - o Compartir y celebrar la Palabra de Dios
- Oración.
  - o Ritmo de oración personal.
  - o Participación en la oración comunitaria (parroquia, grupo, centro, etc...)
- Celebración de la fe: los Sacramentos.
  - o Conocimiento del sentido y significado de los Sacramentos.
  - o Eucaristía.
  - o Reconciliación.
  - o Experiencia y vivencia de los otros Sacramentos.

- Coherencia fe-vida

#### 4.4. Maduración vocacional

Premisa: ¿Me planteo mi vida como una respuesta a la llamada de Jesucristo?

- Actitudes fundamentales:
  - o Identificación y seguimiento de Cristo.
  - o Sentido profundo de Iglesia.
  - o Presencia de María
  - o Carisma y espiritualidad salesiana
- Como Salesiano Cooperador:
  - o Revisión de la llamada personal.
  - o Relaciones fraternales con los miembros del Centro local.
  - o Aportación al Centro local (en lo personal y en lo material).
  - o Preocupación por la formación.
  - o Participación en los momentos del Centro local (reuniones, asambleas, encuentros, campamentos...)
  - o Relaciones con las demás ramas y grupos de la Familia Salesiana.

#### 4.5. Estudios, trabajo, mi descanso y tiempo libre

- Responsabilidad con la que afronto el trabajo o estudio y calidad del mismo.
- Enfoque cristiano de mi trabajo o estudio.
- Actitud ante las injusticias.
- ¿Renuncio a lo que me perjudica en mi tiempo libre?
- ¿Cómo aprovecho mi tiempo libre?
- Utilización del dinero.
- Medios o actividades de distensión, distracción, diversión y relajación (muy necesarios)

#### 4.6. Compromisos pastorales

Este es un aspecto del proyecto de vida que tiene que estar sujeto a cambios frecuentes en las acciones concretas, pero no en cuanto a los valores de fondo.

- La opción por el compromiso por los demás: valores que la sustentan:
  - o ¿Por qué creo necesario desarrollar un compromiso por los demás?
  - o Relaciones con la comunidad/equipo de animadores/monitores.
- Mis compromisos pastorales concretos para este año (parroquia, grupos, asociaciones, colectivos, actividades, etc...)

#### 4.7. Formación

Medios que voy a utilizar para conseguir una formación plena y coherente en cada uno de las dimensiones de mi proyecto de vida:

- Lectura de libros.
- Cursos de formación.
- Palabra de Dios.
- Documentos eclesiales.
- Pertenencia a grupos y colectivos.
- Formación profesional.





- Formación teológica.
- Lecturas salesianas
- Otros.

## **5. Revisión de mi proyecto**

- ¿Cada cuánto tiempo voy a revisar mi proyecto?
- ¿Con quién lo voy a hacer? (Si deseo que me ayude u oriente alguna persona de mi confianza)